

La Almudaina

DIARIO DE LA MAÑANA :-- AVISOS Y NOTICIAS

HORAS DE DESPACHO
Redacción: De las once de la mañana a las ocho de la noche y de las diez de la noche a las cuatro de la madrugada.
Administración: Desde las siete de la mañana hasta las seis de la tarde.
TELEFONO N.º 57
OFICINAS: CONQUISTADOR, 30

Un mes	10
Extranjero (trimestre)	30
Sueldo	10
Extornado	15

El nuevo Obispo de Mallorca Llegó el jueves. Hoy hará su entrada solemne en Palma



El Ilmo. Obispo de Mallorca Dr. D. Gabriel Llompart.

Hoy es el día señalado para la solemne entrada del Ilmo. Obispo de esta Diócesis y egregio paisano nuestro Dr. Llompart. Mallorca toda con tan fausto motivo, se prepara a rendir un tributo de respeto y afecto a su nuevo pastor, de todos los ámbitos de ella han llegado a esta ciudad para asociarse al acto, y nuestras calles ofrecerán hoy el animado espectáculo de las grandes fiestas.

«LA ALMUDAINA» se asocia también a esas jubilosas manifestaciones. El Excmo. y Rmo. Dr. D. Gabriel Llompart y Jaume nació en la ciudad de Inca el 18 de Noviembre de 1852. El 17 de Diciembre de 1917 fué presentado por el Gobierno de S. M. a la Santa Sede para el Obispado de Tenerife. Fué preconizado el 18 de Mayo de 1918 y consagrado en nuestra Catedral el 15 de Septiembre por el Excmo. e Ilmo. D. Francisco Ragonés, Nuncio de Su Santidad en España. Su escudo de armas trae cuartelados en contorno gótico cuatro blasones: en el área superior de derecha a izquierda los de Llompart y Jaume y en el área inferior los de Campins y Mateu. Constituyen el de Llompart: un lobo en su cima, todo natural en campo de oro. El de Jaume lo constituyen tres conchas o veneras de plata dos una en campo encarnado. El de Campins lo constituyen cuatro pinos sembrados en campo azul que se destacan en un fondo de plata. El de Mateu está formado por una mano de su color natural sostenida por un león rapante también natural en campo de plata.

La boda del tío (CUENTO)

Coquelet, industrial retirado, sesenta años.
Bernardo, sobrino de Coquelet, veinticinco años.
La escena, en el cuarto de soltero de Bernardo.
Bernardo recorre nerviosísimo la habitación. Se oye el timbre y aparece Adolfo, que se precipita sobre Bernardo y le estrecha las manos efusivamente.

Bernardo (emocionado). — ¡Lo has visto? ¿Le has hablado?
Adolfo (sonriente). — Sí.
Bernardo. — ¿Y qué?
Adolfo (sentándose). — Pues lo que habíamos pensado. Era una chica joven.

Bernardo. — ¡Claro! ¿Lo que temíamos? ¿Es que la has visto? ¿Estaba allí?
Adolfo. — No; pero su retrato estaba sobre una mesa, y me ha servido admirablemente para mi comedia. Te confieso que llevaba mi miedo y que tenía que tu tío encontrase mi historia un poco vaga, mientras que al ver el retrato me sentí inspirado y seguro de mí mismo. Hice que me indignaba y le dije a tu tío: «Caballero: la casualidad me hizo saber que tiene usted el propósito de casarse, y quiero que sepa que su futura esposa es mi prometida. No atribuya usted el paso que doy a un mezquino sentimiento de venganza. Es que adoro a esa mujer, y no podré menos de comprender que, dada la gran diferencia de años que hay entre usted y ella, no es el amor lo que siente por usted. Lo que anhela es el lujo, la fortuna de usted. Y siendo así, si usted persiste en la idea de casarse, ¿qué vida será la de usted junto a una mujer que sabe que sólo ama su dinero?» En aquel momento me he vuelto como por casualidad hacia el retrato, y al verlo he exclamado: «¡Ella! ¡Mírela usted! ¡La pérdida! ¡Miserable!» Y como tu tío parecía muy impresionado con el relato que acababa de hacerle, me he marchado diciendo: «Adiós, caballero! ¡Quiera el cielo que su dinero asqueroso no le traiga la desgracia!»

Bernardo (entusiasmado). — ¡Has estado admirable, chico! Ya empiezo a respirar un poco. Si supieras la impresión que sufrí cuando supe que mi tío Coquelet, del cual soy único heredero, se casaba, con sus sesenta años y sus millones, con una pécora de veinte años que le había encalabrinado! ¡Adiós herencia! Por fortuna, tu idea ha sido maravillosa, pues, por lo que me cuentas, tu visita ha debido de producir un gran efecto en mi tío. Muchas gracias. Adolfo, y estate tranquilo. Yo te pagaré con creces el favor que hoy me haces. (Se oye sonar el timbre de la puerta). Llamap (A Adolfo, abriendo la puerta de escape.) Vete por aquí. Es más prudente. Figúrate que fue mi tío.

(Apenas desaparece Adolfo, entra el señor Coquelet.)
Bernardo. — ¡Querido tío! ¡Qué sorpresa tan agradable! (Lo abraza efusivamente.)
Coquelet. — Hola, Bernardo.
Bernardo. — No te pregunto por su salud, porque tiene usted un aspecto soberbio. Cada día, más joven.
Coquelet (burlón). — Esa es mi opinión. Tan joven me encuentro, que he decidido casarme. De esto venía a hablarte.
Bernardo (sin saber qué cara poner). — ¿Casarse usted, tío? ¿Y sería indiscreto preguntarle con quién?
Coquelet. — Me caso con una señora, amiga mía desde la infancia. Es viuda desde hace años y, como yo, sin hijos. Tiene fortuna; la mía no es despreciable, y creo que no seremos muy desgraciados.
Bernardo. — ¿Y dice usted que una amiga de la infancia?
Coquelet. — Sí. Tenemos los dos la misma edad: sesenta años. ¿Qué quieres! a última hora nos hemos dado cuenta de que siempre nos hemos querido, y...
Bernardo (balbuceando). — Pues yo creía... que usted...
Coquelet, como si no reparase en la turbación de su sobrino. — Y mira tú cómo aún, a nuestros años, podemos tener envidiosos. Figúrate que hace poco ha estado a verme en casa un sujeto que en tonos melodramáticos me ha dicho que mi mujer era su prometida y que se casa conmigo sólo por mi dinero. Hasta ha tenido el pupé de reconocerla en el retrato que tengo sobre la mesa, un retrato de mi difunta esposa cuando tenía diez y seis años, y como el tal sujeto tiene próximamente tus años, figúrate el crédito que merece todo lo que me ha dicho. Era tan grotesco todo ello, que le he dejado hablar y marcharse sin decirle una palabra. Hubiera podido tener la curiosidad de averiguar el objeto de una visita tan estúpida; pero prefiero olvidar. ¿No te parece, Bernardo?
Bernardo (apresuradamente, pensando en la herencia, duplicada ahora providencialmente a causa del matrimonio de su tío). — ¡Claro, querido tío! No va usted a conceder importancia a las divagaciones de algún loco...
Coquelet. — O más que loco, de algún individuo que presume haber encontrado una excelente combinación para ganarse unos francos.
Bernardo (candorosamente). — ¿Usted cree...?
Coquelet (poniéndole la mano cariñosamente en el hombro). — ¡Ay Bernardo! Tú eres joven y no sabes todo lo innoble que algunas gentes son capaces de hacer por el dinero. Esto ahoga a veces los sentimientos más generosos. Tú y yo, por ejemplo. Figúrate que algún día nuestro afecto recíproco se viese empañado por algún bajo cálculo interesado... ¡Sería lamentable! Y para evitarlo se me ha ocurrido una cosa, que tú aprobarás, seguramente. Eres joven, vigoroso, inteligente. La vida te abre los brazos. No tardarás en crearte una brillante posición, de la que estarás orgulloso, porque te la habrás creado con tu propio esfuerzo. Y puesto que no necesitas de mí, he pensado en los

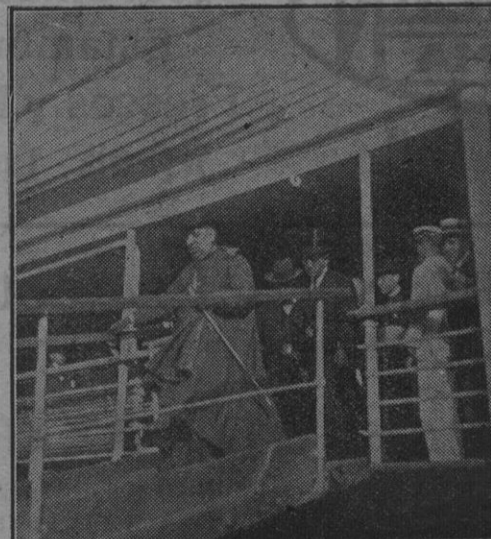
pobres necesitados de la vida, en los huérfanos, en los mutilados, en los ciegos... y he acordado dejarles mi fortuna y la de mi mujer. Esto nos traerá a todos la alegría. ¿Verdad que aplaudes mi idea, Bernardo? ¡Bueno, hasta la vista, y a trabajar, sobrino mío! (Sale, dejando a Bernardo casi desvanecido.)

Robert MONNOURI
—o(0)—
UNA ORGANIZACION TERRO ISTA
El Ku-Klux-Klan alemán
LO QUE TRAMABAN LOS «CABALLEROS DE LA CRUZ ARDIENTE»
Berlín, 11.—La policía ha descubierto una organización secreta constituida por miembros de diversas organizaciones ultranacionalistas y dirigida por tres norteamericanos que se han establecido en Alemania con objeto de crear en Alemania una organización que respondiese por su forma y acción al Ku-Klux-Klan.
La organización descubierta por la policía se llama «Orden de la Cruz ardiente» y sus miembros «Caballeros de la Cruz ardiente». Las condiciones de admisión son muy severas. Los partidarios de las organizaciones de la extrema derecha que se presentasen debían ante todo ser aceptados como miembros, prestar juramento sobre una cruz roja y ante una bandera negra roja y blanca.
Esta organización tenía por objeto la lucha liberada del país, lucha que debía ser comprendida en el sentido de que todo aquello que no fuese alemán debía ser suprimido por actos de terror.
Los tres americanos organizadores de la orden son un padre y su hijo y un estudiante de Chicago. Todas las reglas dadas por ellos a la orden han sido copiadas exactamente del Ku-Klux-Klan.
Sus miembros debían, igualmente, llevar la cara tapada en las grandes ceremonias. Los norteamericanos disponían de grandes medios financieros para montar dicha organización y dar a ésta una gran amplitud. Las reuniones se celebraban en locales distintos, por los cuales la organización pagaba elevados alquileres. Durante seis meses se han celebrado reuniones todas las semanas.
Según declaraciones de algunos de los detenidos, esta organización cuenta ya con unos cuatro mil adheridos.
El prefecto de policía de Berlín ha informado a las Embajadas de los Estados Unidos que tres ciudadanos norteamericanos formaban parte de esta organización lo mismo que un pastor protestante norteamericano.
El célebre fabricante de automóviles Ford ocupa uno de los primeros lugares en dicha organización y tiene el título de «Maestro Invisible».
Dicha secta funcionaba desde el año 1923 y serían los asesinatos que se cometieron después de la tentativa de Kristin fueron realizados por dicha organización.

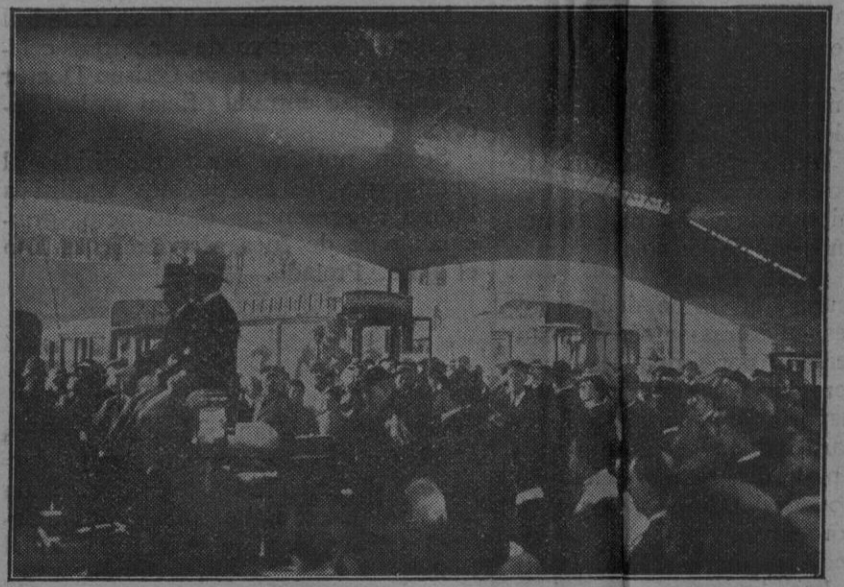
De la llegada del Dr. Llompart a Palma



El Dr. Llompart, acompañado del Alcalde de Palma Sr. Marqués del Palmer, al entrar en la ciudad, en el coche del Alcalde



El Dr. Llompart al bajar por la plancha del vapor «Mallorca»



En los andenes del Muelle El público rodeando el coche que iba el Obispo de Mallorca al emprender la marcha hacia el interior



El Dr. Llompart al dirigirse de la Catedral al Palacio Episcopopal dando la bendición al público que presenciaba su paso

DE BALEARES

La tormenta de ayer por la madrugada

A eso de la una de la madrugada de ayer sábado se desencadenó sobre esta ciudad un fuerte temporal, como pocas veces, afortunadamente, se registran.
Durante cerca de una hora cayó el agua a raudales inundando no sólo las calles, que convirtió en verdaderos torrentes sino muchas casas, de los barrios bajos.
Los repetidos rayos que cruzaban el espacio permitían presenciar el espectáculo, verdaderamente imponente, no sólo por el agua que caía, sino por el vendaval que con ímpetus de verdadero ciclón reinó durante el mayor tiempo de lluvias, que abrió y cerró puertas y ventanas, cogiendo a mu-

chas familias desprevenidas, ocasionando infinidad de rupturas de cristales.
El arbolado público particularmente el de las Rondas, paseos del Berné y Rambla y calle de la Unión, sufrió daños de alguna consideración.
Como siempre, a pesar de la impresión que producía la tempestad, no faltaron avisados que aprovechando los efectos del temporal, recogieron en la calle de la Unión y Borja, centenares de gorriones, que esparcidos por la tempestad, eran derribados de los árboles donde estaban durmiendo.
Además de las inundaciones ocurridas no sólo en Palma sino en los suburbios, los daños causados por el agua y el vendaval son de importancia.

En Son Roca, derribó dos casitas en las que afortunadamente no había persona alguna.
Centenares de árboles de huertos y terrenos de este término municipal han sido tronchados causando verdadera lástima.
De las noticias que recibimos de los pueblos se desprende que el temporal abarcó casi toda la isla, con mayor violencia en la zona del Norte.
En Deyá, Valldemosa y Bañalbuñar los daños causados son de importancia en los árboles y en las sementeras de tomates.
La carretera de Deyá a Valldemosa quedó interceptada en diferentes puntos por el ramaje de los árboles, tronchado y arrastrado por el vendaval.
En otros pueblos como Lluchmayor y Felanitx se cuentan por centenares las higueras y almendros que han sufrido daños de importancia, considerándose totalmente pérdida la cosecha.

El tren de Stañy llegó con algún retraso por haber encontrado interceptada la vía en algunos puntos.
En la antigua puerta de la Portella, debido a la gran cantidad de agua que se filtró en los muros se produjo un desmoronamiento en una de las partes laterales el arco.
En el camino que conduce al Cementerio de Palma, la arboleda ha sufrido serios desperfectos. Son en gran número los árboles que han sido tronchados por el viento.
En los alegres refugios de Son Rapiña, los aficionados a los cristales han huido a los planteles muy lentamente ulverizados.
Un pasajero del vapor nos ha manifestado que la salida ha sido dificultosa.
Desde la salida de B... «Mallorca» halló gruesa... grande bandazos, hasta...; también se desence...

